



Convivencia Escolar

● Chile enfrenta una crisis sin precedentes en temas de convivencia escolar. Desde finales de marzo, al menos 60 colegios han suspendido sus actividades tras recibir ataques o amenazas dentro de sus comunidades. El fenómeno se ha extendido a 14 de las 16 regiones del país, abriendo el debate sobre el posible efecto de las redes sociales, la violencia externa a las escuelas y la crisis de convivencia escolar que se acumula desde la pandemia.

Lo que estamos viviendo no es un accidente ni una moda. Es el resultado acumulado de al menos tres procesos que llevan años sin respuesta adecuada: una crisis de salud mental adolescente que la pandemia profundizó, dejando a una generación con menos herramientas socioemocionales para relacionarse; el efecto amplificador de las redes sociales, que normalizan la violencia y aceleran la imitación; y una escuela sobre judicializada, que debe contener lo que la familia, la comunidad y el sistema escolar no han podido sostener.

Mientras el debate público se centra en detectores de metales y sancio-

nes penales, la pregunta de fondo sigue sin respuesta: ¿tienen nuestras comunidades educativas las competencias para prevenir, y no solo reaccionar?. La evidencia indica que no. Los protocolos y reglamentos existen, pero el conocimiento para intervenir tempranamente es escaso y desigual. Esa es la urgencia real a la que este día nos convoca a reflexionar.

*Fabián Barrera Pedemonte,
Universidad de los Andes*
